

CALAHORRA

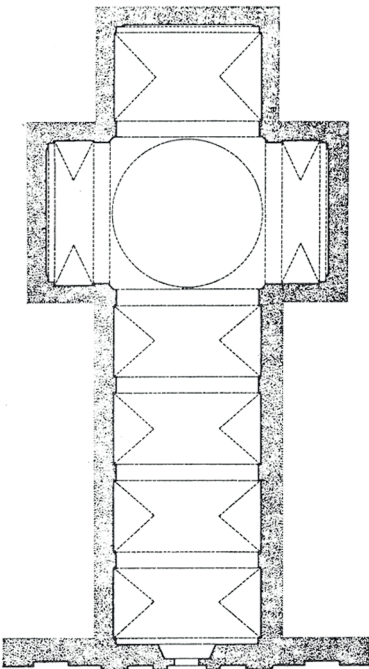
Monasterio de San José



Emplazado en los límites de la ciudad antigua, al final del Arrabal, es conocido popularmente como el “Convento de las Monjas Encerradas”. Se fundó en 1598 auspiciado por el obispo de Calahorra don Pedro Manso de Zúñiga. Las religiosas ocuparon diversas casas particulares hasta la edificación de su convento definitivo.

El convento de las Carmelitas Descalzas de San José se construyó entre 1604 y 1608 por los maestros Domingo Sarasola y José Castillo, siguiendo la traza aportada por las carmelitas y realizada por un tracista de la orden. La falta de fondos impidió la construcción de la iglesia.

La situación cambió en 1635 cuando don José González de Uzqueta y doña Catalina Valdés se convierten en protectores y patronos del convento. Entre 1637 y 1642 se procedió a la fábrica de la iglesia bajo la dirección de Baltasar de Ugarte, Juan de Chazarreta y Domingo Usabiaga siguiendo el proyecto del carmelita fray Nicolás de la Purificación.



- SIGLO XVI
- SIGLO XVII
- SIGLO XVIII
- SIGLO XX

Se construye entonces la iglesia con su sacristía y la llamada casa del ama. Se erigió una fachada que integra el conjunto y permite el acceso independiente a la casa del ama, iglesia y convento. Las obras realizadas con posterioridad fueron muy escasas a excepción de la ampliación del siglo XVIII en la zona de las celdas por lo que, tanto el convento como la iglesia conservan su aspecto original.

El templo es de estilo clasicista típicamente conventual, de la primera mitad del XVII: severo, elegante y escueto. Está construido en ladrillo y mampostería encadenada y consta de una nave de cuatro tramos, crucero y cabecera rectangular cubierta con bóvedas de lunetos sobre arcos de medio punto y pilastras toscanas, excepto el crucero que está cubierto por una cúpula sobre pechinas.

La fachada de los pies presenta un cuerpo central entre pilastras rematado por frontón triangular con un óculo cegado por un relieve con el escudo de la Orden. Los aletones laterales unen el conjunto del convento.



En el cuerpo central está la portada tradicional de dos pisos. En el piso inferior encontramos el acceso al templo con un arco de medio punto. En el superior hay una hornacina con la imagen de san José, barroca, de taller madrileño. A ambos lados de la hornacina vemos águilas tenantes con los escudos de los patronos del convento.

En el interior son especialmente interesantes los retablos mayor y colaterales que fueron costeados por el patrono y datan de

la primera mitad del siglo XVII.

El retablo mayor es clasicista y presenta nueve pinturas madrileñas de la vida de santa Teresa y dos de los santos, Elías y Eliseo. En la calle central hay un grupo escultórico de la Sagrada Familia, de escuela barroca castellana.

Los retablos colaterales clasicistas se encuentran a los lados en el crucero. Son coetáneos, ambos iguales y muy similares en estructura a los colaterales del santuario del Carmen.

En el retablo de la izquierda hay un gran lienzo del Niño Jesús entre santa Teresa y san Juan de la Cruz. En el cuerpo vemos la imagen titular de **Cristo atado a la columna** de Gregorio Fernández, barroco de 1625 (pieza más destacada de la iglesia) y en el ático, un lienzo de Jesús Salvador.

En el retablo de la derecha encontramos lienzos de San Pedro y San Pablo a los lados del sagrario; en la calle central hay una imagen de la Virgen del Carmen de tipo vallisoletano y en el ático, un lienzo de la Virgen del Pópulo.

Las Carmelitas continúan viviendo en régimen de clausura y se dedican a la oración y a sus quehaceres cotidianos como la repostería o la huerta.

SUGERENCIAS:

- Para visitar la iglesia, debe llamar a portería y pedir la llave. Al salir, no olvide adquirir las célebres "pastas de las monjas".
- Templo de San Andrés, Catedral de Santa María y Santuario del Carmen.
- Recorrido por el Parque del Cidacos.